

La otra parte de la gesta heroica del 26 de Julio

Fecha: 21/07/2023 **Autor:** Mailenys Oliva Ferrales



Foto: Ilustración: René

...a, un intenso y violento tiroteo, gares.

...creciente alarma. Luego se primeros claros del día, bajo la ra local, por el arroj de un pia sangre– la historia patria.

...día patriótica; y en sus te, perece».

...na? La respuesta no se haría cuartel Carlos Manuel de atacado por un grupo de bisoños

También en Santiago de Cuba, un suceso similar, acaecido en esa misma jornada y a la misma hora, había estremecido los cimientos del entonces cuartel Moncada. Allí se había fraguado la acción principal, y en la cuna de Céspedes se había secundado la gesta. Era el Oriente latiendo, otra vez, en el año del centenario del natalicio de Apóstol, en la bravura irredenta de un pueblo decidido a enfrentar la ignominia y a conquistar su derecho a la libertad.

EL PRELUDIO

La mayoría de los jóvenes que se involucraron en la arriesgada acción procedían de la línea más radical del movimiento ortodoxo. Con Fidel de líder, en esa organización la discreción y la disciplina constituían aspectos de estricta obligatoriedad.

«...La lucha no será fácil y el camino a recorrer, largo y espinoso. Nosotros vamos a tomar las armas frente al régimen», había advertido el propio Fidel, en 1952, a los que ingresaban al movimiento.

No obstante, el plan de las acciones del 26 de Julio era secreto. Solo lo conocían «Alejandro» (Fidel), Abel Santamaría (segundo jefe), Raúl Martínez Arará (jefe de una de las células) y algunos miembros, con el propósito de evitar que la información se filtrara al ejército. Incluso, los asaltantes no estuvieron al tanto de los pormenores de la acción hasta pocas horas antes de llevarla a cabo.

En Bayamo la acción era fundamental, porque con el asalto al cuartel Carlos Manuel de Céspedes se pretendía ubicar las avanzadas del movimiento liberador en las riberas del río Cauto, e impedir, con la posterior voladura de los puentes de acceso a la región (una misión encargada a los mineros de Charco Redondo, en Jiguaní), que tropas del ejército de Holguín y Manzanillo pudieran auxiliar a sus

El propio Fidel, el 26 de julio de 1982, en la Plaza de la Patria, sentenció que «El ataque al cuartel de Bayamo está indisolublemente vinculado a la concepción del plan del Moncada... Bayamo y Santiago de Cuba están inseparablemente unidos en esta fecha».

URL: <https://www.minem.gob.cu/es/noticias/noticias-generales/la-otra-parte-de-la-gesta-heroica-del-26-de-julio>